

LOS 3 PELOS DE ORO DEL DIABLO -t

Para padrinos y madras del 1er. grado

Personajes: (Algunos se prestan a doblarse)

Cronistas, Joven, Abuela, Diablo

Rey / Ladrón

Molinera / Portero

Padre / Molinero

Mujer / Guardián

Ayudante del M. / Barquero

Vigilante / Princesa

Anciana / Aldeano



Vicente García S.

1. En bus-ca de tres pe - los, un jo-ven se mar-chó; ca - be - llos del di-
le pa-só a u-na fuen - te que vi-no ya no da? ¿Qué le pa-só a un man
sa - po de la fuen - te lo sa-cas tú de a - llí, de nue-vo el ví - no
si el can - sa - do hom - bre, su re-mo pue-de dar a al-guien am - bi-



a - blo al que en in - fier-no ha - lló. A - llí en - con-tró a la_a-bue - la que al dia-blo en-ga-
za - no que se se - có sin más? ¿Porque un bar-que - ro siem-pre, él tie-ne que re-
vuel - ve bro-tan - do ya flu - ir. Y si al man-za - no se - co le sa-cas al racio -
cio - so que pi-da el río cru - zar; po - drá bien li - be - rar - se de a-quel o - fi - cio



ñó y mien - tras le a - rran - ca - ba lo pe - los pre - gun -
mar? El dia - blo a - con - go - ja - do, a - sí fue a con - tes -
tón, da - rá nue - vas man - za - nas de o - ro co - mo el
ya. El jo - ven con su es - po - sa po - drá vi - vir en



tó: 2. ¿qué
tar: 3. Si al
sol. 4. Y

paz, po - drán vi - vir en paz.

<https://ideaswaldorf.com/los-3-pelos-de-oro-del-diablo/>

Cronistas

En un pueblo nació un niño fuerte
que iba envuelto en la tela de la suerte.

Debido a este suceso que allí ocurría
se profetizó que de mayor se casaría
nada menos que con la hija del rey.

Y pronto a ese pueblo llegó “un mendigo”.
Era el mismo rey con otras ropas vestido
que preguntó a los aldeanos:

- Rey** ¿Qué nuevas se dan en esta villa, hermanos?
- Aldeano** ¡Un niño con la tela de la suerte ha nacido!
¡De muy buenas nuevas será su destino!
Con la hija del rey será su enlace
nada más los catorce años alcance.
- Cronistas** El Rey, de corazón malvado, no se fía,
se enfurece por la osada profecía:
va a la casa de los padres del recién nacido
y golpea la puerta sin mayor aviso.
- Rey** ¡Gente pobre, déjenme llevarme a su hijo!
¡Lo cuidaré seguro; soy muy rico!
- Padre** ¡No, nunca nos separaremos de él!
- Rey** ¡Estas siete monedas de oro, a cambio, les daré!
- Mujer** *(Aparte, al esposo)*
Todo le saldrá bien, el niño por la fortuna está tocado.
¡Aceptemos! ¡De dinero estamos muy necesitados!
- Cronistas** Los padres lo vendieron a cambio de aquel oro.
El rey lo metió en una caja y, en un río caudaloso,
lo tiró a sus aguas turbulentas.

Mas cual barquita flotó, hasta que, lenta,
arribó a la orilla, muy cerca del castillo,
en una red de pesca, al lado del molino.
- Ayudante del molinero** ¿Qué es este cofre? ¿Será un tesoro ...
que contiene oro?
(Abre) ¡Dios mío! ¡Un bebé! ¡Vale más que mil monedas!
¡Los molineros, un hijito esperando mucho tiempo llevan!
- Esposa del M.** ¡Esposo, es un regalo de Dios! ¿Ves?
- Molinero** ¡Ahora ya somos afortunados siendo tres!
- Cronistas** El molinero y su esposa cuidaron del niño, acorde
a sus sanas costumbres, hasta cumplir los catorce.

Una noche de espantosa tormenta
alguien, con furia, llamaba a la puerta:
¡era el malvado rey!
- Rey** ¡Protéjanme de esta terrible borrasca, buena gente!
- Molinero** Con gusto, Señor, entre a nuestra casa caliente.
- Rey** *(Ve al muchacho)* ¡Qué muchacho tan robusto tienen!
- Molinero** Dios, nos lo mandó, con otros bienes,
en una caja por el río. Hace catorce años, a nosotros llegó.

- Molinera** ... y desde entonces ha sido nuestra bendición!
- Rey** (*Aparte*) ¡Maldición!
(*A ellos simulando*) Buenas personas ... tengo un mensaje urgente
¿podría este joven llevarlo a la Reina sin inconveniente?
- Molinera** Como ordene su Majestad.
- Molinero** ¿Cómo no lo va a llevar?
- Cronistas** Él escribió ordenando que al portador de la carta mataran
antes de que la medianoche llegara.
Mas el joven se perdió en el bosque de cañas
hasta que al fin descubrió una chica cabaña.
(*Aparece una anciana*)
- Joven** ¿Puedo entrar a calentarme, señora?
- Anciana** ¿De dónde vienes y adónde vas a esta hora?
- Joven** Vengo del molino y llevo un mensaje del rey para la reina.
- Anciana** Pobre. Has entrado en una guarida de ladrones, ¡qué pena,
te van a matar! Debes tener cuidado.
- Joven** No tengo miedo, ... pero estoy muy cansado.
(*Aparece un ladrón y ve al joven durmiendo*)
- Ladrón** ¿Quién es este muchacho?
- Anciana** Es un inocente perdido. Lleva una carta del Rey.
- Ladrón** (*Leyendo*) En ella se ordena ... ¡¡que le maten!! ¡Cambiaré esta ley!
- Cronistas** Los ladrones le trocaron la carta
escribiendo que el que la portara
debía casarse con la princesa enseguida.
(*La boda fue espléndida, alegre y divertida*)
Volviendo el Rey, al ver lo no cumplido,
preguntó a la Reina cómo había sucedido.
Le mostró su orden, y éste, con gran enfado,
abordó al joven, con gesto muy malvado.
- Rey** ¿Cómo cambiaste mi carta? ¿Qué pasó en el camino?
- Joven** No lo sé, mi señor; ¡quizás fue un duendecillo!
- Rey** ¡La boda la deshago. Si a mi hija tú quieres,
3 pelos de oro del diablo traerme debes!
- Joven** ¡Iré por los 3 pelos!
¡Al diablo no le temo!
- Cronistas** El joven despidiose de su amada princesa,
y emprendió su camino, valiente y con presteza.
Llegó a una gran ciudad, a un vigilante halló.

Vigilante ¿Cuál es su oficio? ¿Qué sabéis hacer vos?

Joven Lo sé todo, señor.

Vigilante Pues dinos, por favor,
¿por qué nuestra fuente, que vino daba,
se ha secado y ya no nos da nada?

Joven Lo sabrás pronto; aunque tiempo te cuesta.
A mi regreso sabrás la respuesta.

Cronistas Siguió su viaje, otra ciudad encontró,
y un hombre en la puerta le preguntó:

Portero ¿Cuál es su oficio? ¿Qué sabéis hacer vos?

Joven Lo sé todo, señor.

Portero Pues dinos, por favor,
¿por qué este manzano, que oro daba,
se ha secado y ya no nos da nada?

Joven Lo sabrás pronto; aunque tiempo te cuesta.
A mi regreso sabrás la respuesta

Cronistas Siguió su viaje, un ancho río encontró
y un barquero cruzando a la gente vio:

Barquero ¿Cuál es su oficio? ¿Qué sabéis hacer vos?

Joven Lo sé todo, señor.

Barquero Pues dinos, por favor,
¿por qué debo remar y remar sin descansar?
¿por qué nunca soy libre ni puedo parar?

Joven Lo sabrás pronto; aunque tiempo te cuesta.
A mi regreso sabrás la respuesta

Cronistas Cruzó el río, y al Infierno llegaba.
Era sucio, holliniento, y el diablo no estaba;
solo su abuela, que así lo abordaba:

Abuela Humano ¿qué buscas aquí, en este lugar?

Joven Tres pelos de oro del diablo he de conseguir,
o el Rey no me dejará con mi esposa vivir.

Abuela ¡Es mucho pedir! Si el Diablo te ve, ...
... te encerrará, te asará, ... te hará puré.
Pero me das lástima, y en ti veo un ser sincero;
te ayudaré; mas te he de transformar primero ...
en un bicho pequeño que no pueda notar.

¡¡Abracadiga, cada-uno-con-su-hormiga!!

(Lo transforma en hormiga)

Joven

Abuelita, y tres preguntas tengo que hacerte hoy,
¿puedo susurrarlas, como hormiga que soy?

(Cerca del oído, la hormiga le hace las preguntas. La abuela al oírlas le dice)

Abuela

Son difíciles, pero calla escuchante;
el diablo vendrá, con hambre de elefante.
Luego, durante su siesta,
le arrancaré los pelos de su tupida cresta.

(Se oye llegar)

¡Escóndete, hormiga!

¡Aquí viene "el gorila"!

Diablo

(Rugiendo)

¡Gruño, resoplo, siseo ... y chispeo!

¡Huelo a carne humana! ¡Lo veo!

(Revisa cada rincón del Infierno y luego come ricamente)

Abuela

El Infierno muy limpio, todo en su lugar,
y tú lo desordenas, no paras de roncar.

¡Sigue, sigue durmiendo en mi regazo,
piojos sacaré de un plumazooo!

El in - fier - no muy lim - pio, to - do en su lu - gar y tú lo des - or - de - nas,
¡no pa - ras de ron - car! ¡Si - gue, si - gue dur - mien - do
en mi re - ga - zo pio - jos sa - ca - ré de un plu - ma - zo! El in - o!

<https://ideaswaldorf.com/los-3-pelos-de-oro-del-diablo-t/>

(Le arranca un cabello)

Diablo

¡Ay! ¿Qué haces, vieja? ¡Que me duele!

- Abuela** ¡Tuve un mal sueño. No te estiré adrede!
- Diablo** ¿Qué soñaste, abuelita?
- Abuela** Lo que yo soñé,
con pocas palabras te lo diré:
soñé con una fuente de la que vino manaba
y ahora no da nada.
¿Por qué?
- Diablo** ¡Qué tonta eres, mujer!
Debajo de una piedra,
un sapo se esconde. Si lo sacan, ¡la fuente se arregla!
El vino volverá a brotar.
- Abuela** *El Infierno muy limpio, todo en su lugar,
y tú lo desordenas, no paras de roncar.
¡Sigue, sigue durmiendo en mi regazo,
piojos sacaré de un plumazooo!*
- <https://ideaswaldorf.com/los-3-pelos-de-oro-del-diablo-t/>
- (Le arranca un segundo cabello)
- Diablo** ¡Ay! ¿Qué haces, vieja? ¡Que me duele!
- Abuela** ¡Tuve un mal sueño. No te estiré adrede!
- Diablo** ¿Qué soñaste, abuelita?
- Abuela** Lo que yo soñé,
con pocas palabras te lo diré:
soñé con un manzano en la ciudad,
que oro daba de fruto, y ahora no da "na".
¿Por qué?
- Diablo** ¡Qué tonta eres, mujer!
Un ratón roe su raíz.
Si acaban con él, el árbol volverá a crecer feliz.
- Abuela** *El Infierno muy limpio, todo en su lugar,
y tú lo desordenas, no paras de roncar.
¡Sigue, sigue durmiendo en mi regazo,
piojos sacaré de un plumazooo!*
- <https://ideaswaldorf.com/los-3-pelos-de-oro-del-diablo-t/>
- (Le arranca un tercer cabello)
- Diablo** ¡Ay! ¿Qué haces, vieja? ¡Que me duele!
- Abuela** ¡Tuve un mal sueño. No te estiré adrede!
- Diablo** ¿Qué soñaste esta vez?

- Abuela** Lo que yo soñé,
con pocas palabras te lo diré:
Soñé con un barquero, siempre de un lado para acá,
que rema y rema y no encuentra solaz.
¿Por qué?
- Diablo** ¡Qué tonta eres, mujer! Si logra entregar el remo a un pasajero,
será libre, y su tormento se acabará por entero.
- Cronistas** El diablo se durmió, y la abuela, por lo pactado,
desencantó al joven; le dio los tres pelos arrancados
y las tres respuestas que ya había oído.
Así se mostró de agradecido:
- Joven** Gracias, buena mujer, tu ayuda reconozco.
- Cronistas** El joven salió del infierno como un zorro
con los 3 pelos de oro y las respuestas dadas.
Al llegar al río, el barquero le esperaba:
- Barquero** ¿Tienes la respuesta a mi pregunta, “tío”?
- Joven** Sí. Entrega el remo a otro que quiera cruzar el río ...
y serás libre, podrás descansar,
de tu carga te librarás.
- Barquero** Atento a si viene alguien voy a estar.
- Cronistas** Al llegar a la ciudad del árbol seco,
el preguntó el portero:
- Portero** ¿Tienes la respuesta a mi pregunta?
- Joven** Sí. Un ratón roe de su raíz, la punta.
Acaba con él, y el árbol, mañana
dará otra vez de oro sus manzanas.
- Cronistas** Dos sacos del metal le entregó el portero
y pronto llegó a la fuente seca el aventurero
donde el vigilante le esperaba ansioso.
- Vigilante** ¿Tienes la respuesta a mi pregunta, mozo?
- Joven** Bajo la fuente, un sapo está escondido;
sácalo, y el vino brotará muy rojo y fino.
- Cronistas** Dos sacos de oro le entregó el vigilante
y el joven llegó a su casa de buen talante
Mas el suegro, con insidia,
al verlo, sintió una gran envidia.

Muy ambicioso, preguntó por el metal
y el joven le dio la respuesta crucial:

Joven

*"El oro está en la orilla del río Esteras.
Crúzalo y toma todo lo que quieras".*

Cronista

El monarca fue al río, lo cruzó
y entonces el barquero le rogó:
"sosténgame por favor el remo, Majestad"
Y así lo condenó a ser remero y aun hoy así está.

(Se van colocando todos los actores en semicírculo mientras cantan 🎵)

<https://ideaswaldorf.com/los-3-pelos-de-oro-del-diablo/>

(En el centro se adelantan los esposos)

**Los jóvenes
casados**

Para que no nos ocurra lo que le pasó a este infeliz,
confórmese todos con lo que tengan; no se vayan de aquí ...

Todos

sin hacernos un poco de caso ...
y de darnos ...
(Silencio absoluto)
... ¡un aplauso de paso!

FIN

Esta obra NO está pensada para los Niños de primero, sino para grados mayores que pueden ofrecerla como regalo en situaciones de padrino o por mil otras razones.

Montaje y puesta en verso:
Vicente García S.